



Nuestra Señora del Rosario

AÑO XXIII, Nº725 - HOJA LITÚRGICO-INFORMATIVA

3^{ER} DOMINGO DE CUARESMA - 8 MARZO 2026

Queridos hermanos y hermanas. Hoy seguimos profundizando en la Constitución conciliar **Lumen gentium**, constitución dogmática sobre la Iglesia. En ella, la Iglesia se define como una «**realidad compleja**». Lejos de significar algo difícil o enredado, este término describe la unión armoniosa de dos dimensiones inseparables: *la humana y la divina*. **La dimensión humana:** Es la comunidad visible de hombres y mujeres que, con sus virtudes y defectos, caminan en la historia anunciando el Evangelio. Incluye la organización institucional y la realidad terrenal. **La dimensión divina:** Es el misterio espiritual de la Iglesia como Cuerpo Místico de Cristo. No depende de la perfección de sus miembros, sino del plan de amor de Dios.



Ambas dimensiones no se confunden ni se oponen, sino que se integran. La Iglesia es, al mismo tiempo, realidad histórica y presencia salvadora de Cristo. Para comprenderlo, se propone mirar a Jesús: en su humanidad visible se manifestaba el Dios invisible. Del mismo modo, en la Iglesia, a través de sus miembros frágiles, actúa Cristo. No existe una Iglesia ideal separada de la historia, sino la única Iglesia encarnada en el tiempo.

Su santidad consiste en que Cristo la habita y se dona mediante la pequeñez humana. Así se revela el “**método de Dios**”: hacerse visible en la debilidad. Por ello, se invita a vivir la comunión y la caridad, que edifican el cuerpo de Cristo y hacen presente al Resucitado en medio del mundo.

Palabras del Papa León XIV

(Para el texto completo, escanea el QR)



PALABRA DE DIOS

Lectura del Libro del Éxodo (17, 3-7)

En aquellos días, el pueblo, sediento, murmuró contra Moisés, diciendo: «¿Por qué nos has sacado de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?». Clamó Moisés al Señor y dijo: «¿Qué puedo hacer con este pueblo? Por poco me apedrean». Respondió el Señor a Moisés: «Pasa al frente del pueblo y toma contigo algunos de los ancianos de Israel; empuña el bastón con el que golpeaste el Nilo y marcha. Yo estaré allí ante ti, junto a la roca de Horeb. Golpea la roca, y saldrá agua para que beba el pueblo». Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y llamó a aquel lugar Masá y Meribá, a causa de la querella de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: «¿Está el Señor entre nosotros o no?».

Salmo 91, 1-2. 6-7c. 7d-9

R/. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón»

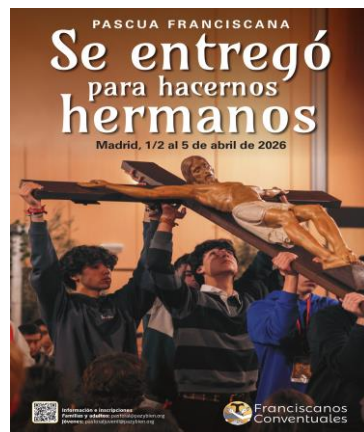
Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (5, 1-2. 5-8)

Hermanos: Habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado. En efecto, cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; ciertamente, apenas habrá quien muera por un justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir; pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros.

Lectura del Evangelio según San Juan (4, 5-42)

En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla». Él le dice: «Anda, llama a tu marido y vuelve». La mujer le contesta: «No tengo marido». Jesús le dice: «Tienes razón, que no tienes marido: has tenido ya cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad». La mujer le dice: «Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén». Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad». La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo». Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo». En esto llegaron sus discípulos y se extrañaban de que estuviera hablando con una mujer, aunque ninguno le dijo: «¿Qué le preguntas o de qué le hablas?». La mujer entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo y dijo a la gente: «Venid a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿será este el Mesías?». Salieron del pueblo y se pusieron en camino adonde estaba él. Mientras tanto sus discípulos le insistían: «Maestro, come». Él les dijo: «Yo tengo un alimento que vosotros no conocéis». Los discípulos comentaban entre ellos: «¿Le habrá traído alguien de comer?». Jesús les dice: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra. ¿No decís vosotros que faltan todavía cuatro meses para la cosecha? Yo os digo esto: levantad los ojos y contemplad los campos, que están ya dorados para la siega; el segador ya está recibiendo salario y almacenando fruto para la vida eterna: y así, se alegran lo mismo sembrador y segador. Con todo, tiene razón el proverbio: uno siembra y otro, siega. Yo os envié a segar lo que no habéis trabajado. Otros trabajaron y vosotros entrasteis en el fruto de sus trabajos». En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él por el testimonio que había dado la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho». Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».

PASCUA FRANCISCANA



Del 1 al 5 de Abril, y con el lema **"Se entregó para hacernos hermanos"**, se celebrará en el Colegio san Buenaventura la Pascua Franciscana, una oportunidad para vivir la memoria agradecida de los días más importantes del calendario litúrgico, celebrar con adultos, niños y jóvenes los acontecimientos centrales de la vida cristiana y compartir la actualidad de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. Más información e inscripciones en el QR.

VIVAMOS NUESTRO BAUTISMO

Vivir la vocación bautismal significa configurarse con Cristo en su pasión, muerte y resurrección. Configuración con Cristo: **El bautismo nos configura a Cristo a través de la unción del Espíritu Santo.** Es Él quien nos hace partícipes de los mismos sentimientos de Cristo, viviendo con alegría y humildad, incluso en medio de las dificultades.

San Juan Pablo II nos enseñó que, mediante el Bautismo, Jesucristo despoja al bautizado del *"hombre viejo"* y lo reviste del *"hombre nuevo"*, es decir, de Sí mismo. Esto implica asumir en la propia vida un doble dinamismo por el cual nos vamos asemejando cada vez más al Señor Jesús: **despojarse del hombre viejo y revestirse del nuevo.** Ambos procesos son simultáneos y complementarios.

RAZONES PARA ORAR EL VÍA CRUCIS

El Papa Francisco nos dio estas dos razones, entre otras, para motivarnos a orar el Vía Crucis: **El Vía Crucis nos da certeza del amor fiel de Dios.**

"Llevemos nuestras alegrías, nuestros sufrimientos, nuestros fracasos a la Cruz de Cristo; encontraremos un Corazón abierto que nos comprende, nos perdona, nos ama y nos pide llevar este mismo amor a nuestra vida, amar a cada hermano o hermana nuestra con ese mismo amor".

Y el Vía Crucis nos lleva a la acción.

"Nos enseña a mirar siempre al otro con misericordia y amor, sobre todo a quien sufre, a quien tiene necesidad de ayuda, a quien espera una palabra, un gesto. La Cruz nos invita a salir de nosotros mismos para ir al encuentro de ellos y tenderles la mano".

¿Quieres mantenerte informado?

¿Te interesa recibir las novedades de la Parroquia por e-mail y por whatsapp?

Déjanos tus datos en buzonsugerenciasrosario@gmail.com

ACTIVIDADES PARROQUIA ROSARIO - BATÁN MARZO 2026



10
MARTES

- Encuentro de los mayores y alumnos del Colegio San Gabriel a las 10:30 h.



13
VIERNES

- LifeTeen Family Day: encuentro de catequesis junto a los padres de los adolescentes y jóvenes.



13
VIERNES

- Plegaria del Vía Crucis a las 18:30 h



HORARIOS DE EUCARISTÍAS

ROSARIO

- Lunes 19:30h, martes a sábado 9:30 y 19:30h. Domingos y festivos 11, 12:30 y 19:30h.

STA. CLARA

- Domingos y festivos 12:30h.

LOURDES

- Sábados primero y tercero del mes, 17h.

**CAPILLA DIVINO
MAESTRO**

- Domingos y festivos 10h.



Despacho parroquial: Martes de 17 a 19h. Miércoles de 17 a 19h.
Viernes de 10 a 12h.

Acogida de Cáritas: Martes y jueves de 18 a 20h.



Cuenta para donativos: **ES09 0030 1350 61 0001626271.**

Para donar por **Bizum**, entra en tu app del banco al apartado de bizum. Haz click en Donar a ONG y utiliza el código **00080**.

Para suscripciones y otras formas: escribir a suscripciones@parroquiadelrosario.es

